

AYER, EN GUIPUZCOA

OTRO DIA DE DISTURBIOS

SAN SEBASTIAN, 12. (PUEBLO, por Ramón CRIADO.)—
Otra jornada de violencia y temor se desencadenó ayer sobre San Sebastián. El día que amanecía con los mejores auspicios laborales y climatológicos fue ensombreciéndose poco a poco en las dos vertientes.

A últimas horas de la mañana una manifestación de enfermeras se congregó ante el palacio de Justicia, ante el anuncio de que iba a prestar declaración una compañera que aún permanecía detenida. Pili del Moral. Fuerzas antidisturbios disolvieron violentamente la manifestación causando lesiones a treinta enfermeras, según hemos informado en anteriores ediciones. Asimismo fue agredido el fotógrafo de «El País» Martín Morales, y le fue arrebatado el carrete que acababa de impresionar.

La tensa situación empeoró por momentos y los comercios e industrias donostiaras empezaban a echar sus cierres.

A primeras horas de la tarde ningún establecimiento se encontraba abierto, mientras patrullaban por la ciudad importantes efectivos de las fuerzas de orden pública.

En este ambiente, el comité provincial del Partido Socialista Obrero Español, de Felipe González, anunciaba una rueda de Prensa, y en la que se puso de manifiesto su condena por estos actos; al mismo tiempo que comunicaba su incertidumbre ante el congreso que hoy comienza a celebrarse y para el que llegaban a San Sebastián a primeras horas de la noche los representantes del Frente Polisario.

A las seis de la tarde estaban anunciados los solemnes funerales por los dos presuntos miembros de E. T. A., Nicolás Mendizábal y Goicoechea, en la catedral del Buen Pastor. La basílica presentaba un impresionante aspecto, pese a la inclemencia del tiempo. Después de dar lectura al comunicado episcopal, miembros de la Comisión Gestora Pro Armistia intervinieron en vascoence y en castellano para protestar por las muertes y por la violencia. Exigieron también la disolución de los cuerpos represivos que son incompatibles, según aseguraron, con el derecho a la libertad. El acto fue cerrado con el canto del «Ausko Gudari». A la salida del funeral, las fuerzas de orden público que ocupaban materialmente todas las calles adyacentes, cargaron contra los manifestantes que se dirigían por la calle Urbietta hasta la avenida de España. Al parecer, fueron proferidos diversos gritos contra la Policía. A resultas de estos enfrentamientos resultaron con contusiones numerosas personas, entre ellas el periodista de la agencia Efe Gabriel Núñez Diácono. La agencia Pyresa daba la cifra de cuarenta contusionados de diversa índole, hasta las ocho y media.

Los incidentes continuaron produciéndose hasta pasadas las nueve de la noche con profusión de barricadas, botes de humo y proyectiles de goma.

Hasta el momento de enviar esta información, se

desconoce la existencia de heridos de gravedad en los centros asistenciales. La conflictividad laboral, no obstante, se vio sensiblemente reducida en comparación con días anteriores. Los paros, que afectaron a 3.464 empresas y a 48.034 trabajadores, se produjeron principalmente en las localidades de San Sebastián capital, Vergara, Zarauz, Anzuola, Pasajes, Rentería, Eibar, Placencia, Irún, Azpeitia y Azcoitia.

Hay que reseñar también que los autobuses urbanos de la capital encontraron enormes dificultades a la hora de hacer sus habituales recorridos, ya que a algunos les fueron pinchadas las ruedas y otros fueron cruzados en las calles, a fin de formar barricadas. Según Logós, algunos conductores se vieron en la necesidad de llevar los autobuses a los garajes, ante las dificultades de prestar el servicio con normalidad.

■ Aunque disminuyó sensiblemente la anormalidad laboral en la provincia, la capital permaneció paralizada

■ Numerosos contusionados en los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas del orden público